

Suzanne¹

Roland Fichet

Fragmentos

Traducción Francisca Cervelló – Milena Grass

Entredós (2)

La última persona:

Notas de **Suzanne** en su diario

1971

-8 de mayo -Soñé, hace tres noches, con el cuerpo de mi padre en el hueco de ese árbol que escogió como mortaja, yo estaba enrollada como una bola a sus pies, en el fondo del roble; él explotaba lentamente, en medio de una luz blanca, en copos de nieve. Miríadas de copos de nieve flotaban, giraban, se golpeaban contra las paredes del roble, llegaban a depositarse sobre mí. Poco a poco yo quedaba completamente cubierta con esos copos livianos, y tenía calor.

-19 de octubre -¡Uf! Heme aquí actriz finalmente. Primer papel sobre un escenario parisino. Un papel de empleaducha en una obra de Labiche. ¡Gracioso!

-24 de diciembre -Volví para pasar la Navidad con él. Duerme. Me leyó su obra, su primera obra: **Suzanne**. Casi le pone por título: El Búho Blanco. Finalmente **Suzanne**. Cree que yo debo representar a Suzanne, que funcionaría bien. Eso me gusta y me da miedo; me gusta.

1974

-5 de mayo -**Suzanne 2**. Ya hace un año que vivo con esta Suzanne. Me ha entendido de veras (tiene buen

olfato, huele de lejos). ¡Qué alegría! Hemos actuado en todas partes; en graneros, castillos, patios. Está exultante. Es como un niño. Quiere vivir conmigo de nuevo. Compró dos bicicletas: una negra y una roja. Pompidou murió hace algunos días.

1976

-13 de marzo -**Suzanne 3**. Estreno. Lo eché todo a perder; tenía miedo todo el tiempo. Estaba anonadada por lo que iba diciendo. Me sentía impúdica. (Tengo frío en el sexo).

1980

-14 de abril -Busco poblarme de alguien pero no lo logro. Me froté la piel con color. Estoy pintada de la cabeza a los pies. Como una africana. Mis senos resisten. No tendré hijos. Tengo treinta y cinco años. ¡Ya!

III - 1981

Suzanne, Zolar, El Director - Gérard, La Última Persona, Un asistente

2 En el teatro.

Sobre el escenario, Suzanne ensaya Suzanne 5 de Max Campere con el director.

Un asistente.

La Última Persona también está ahí.

1. La obra está organizada en cinco tiempos (1961, 1971, 1981, 1991, 2001) y cuenta la historia de Suzanne, campesina de Bretaña que deja su pueblo para convertirse en actriz en París. Allí va protagonizando las obras que escribe su amante, un parisino a quien conoció en el pueblo y que se quedó a vivir allí. Las obras, que llevan por título su nombre, van contando su vida: el suicidio del padre en el roble hueco, su infancia y su vida en el campo, sus fantasías y sueños, sus progresos como actriz y su psicoanálisis...

El Director: (lee)

Suzanne 5 Acto 2 - Escena 1

"Suzanne entra al cementerio. Es el último día de ese cementerio; mañana será trasladado. El concejo municipal tomó la decisión de trasladarlo al lugar llamado Campos de las Cepas, fuera del pueblo, ese antiquísimo cementerio dispuesto alrededor de la iglesia. Los muertos se estaban volviendo demasiado invasores: ocupaban el centro mismo del pueblo. Muchos muertos no regresarán a la tumba, sus familias no quieren o no pueden pagar el traslado. Suzanne nombra a los muertos.

Un asistente enciende unos cirios. Por cada muerto nombrado enciende un cirio".

Suzanne: Berthe Marcadoux.

La muerta: Presente.

Suzanne: Eugénie Lamandé.

La muerta: Presente.

Suzanne: Christine Duval, Joseph Meunier.

Los muertos: Presentes.

Suzanne: Jean Urien.

El muerto: Presente.

Suzanne: André Théaud. Albert Pencilé. Amélie Maudieu. Bernard Le Pavéc. Jules le Crann. Armande Person. Emile L'Hermite. Marie-Thérèse Fauvette. Jean Kerfur. Joséphine Bégasse. Robert Kalonek. Christian Lemée. Eugene Gaudin. Anne Raffray. Marie-Cécile Le Gonidec. Marcel Coudreuse. Jean-Baptiste Fourrage. Ernest Oger. Yves Lemeur. Ludivine Trégouët. Léa Guihard. Paul Ruelland. Lucie Pidou.

Los muertos: Presentes.

El Director: Ya veré cómo hacer hablar a los muertos.

Suzanne: ¡Qué letanía! Cómo se la juega, mi maldito y querido Max. Es totalmente seco, pero rasga, rasga, te arranca los muertos con los dientes.

El Director: Suzanne...

Suzanne: El nombre de mi padre no aparece.

El Director: ¡Cuidado!

Suzanne: Un gran desflorador de cadáveres, querido Max Campere de mi corazón, no hay duda, un notable etiquetador de cráneos pulidos por los gusa-

nos, coloca uno tras otro todos los nombres del pueblo pero el nombre de mi padre... ¡excluido!

El Director: ¡Calma!

Suzanne: ¡Al canasto! ¡A la basura!

Suzanne sopla los cirios que están a su alcance.

Suzanne: Soy la última lluvia que apaga las velas.

El Director: La última llaga, no la última lluvia. Quería probar esa idea. Ver qué daba. Eres insufrible. Con este acto Max Campere libera a los muertos. 1981: ¡los muertos en el campo! Los muertos tiemblan...

Suzanne: No escribió el nombre de mi padre. Alabado sea Dios, acabo de enamorarme de un hombre gordo, muy feo.

El Director: Tu padre... A propósito del campo, me he dejado libre el domingo próximo.

Suzanne: Tu cabeza parece la de un viejo escolar. Mal afeitada además de todo.

El Director: Mi refrigerador está abarrotado de cosas que te gustan.

Suzanne: Un viejo escolar soñador. Esta hora del crepúsculo, me llena de presentimientos.

El Director: Ese cementerio, una gata se pasea por él. ¿La ves?

Suzanne: Se desliza detrás de una tumba con un nombre indescifrable, borrado, jamás grabado quizás.

El Director: Trepas por una cruz un poco inclinada.

Suzanne: Siempre en el cementerio, la gata gris. Me gustaría saber qué le hace sonreír de esa manera.

El asistente: Pienso en mi novia.

Suzanne: La envidia, a su novia.

El Director: Es reconfortante la sombra de una idea, la cola de una imagen que pasa. No tires la colilla al suelo.

Suzanne: Los cráneos, en China, arman con ellos pequeños jardines. Entremezclados con las flores en China, los cráneos; enlazados por las flores, forman parte de la composición de los arriates y de los macizos; a lo largo de los muros son abrazados por la hiedra; la hiedra ciñe los cráneos con sus pequeñas garras vegetales, los integra al muro. Es muy bello.

El Director: ¿De dónde sacaste todo eso?

La Última Persona: La escucho vociferar calladamente, Suzanne, siempre ha vociferado calladamente contra su marido que la colocó allí en una mala posición.

El Director: Retomemos. ¿Te estás mirando los pies?

Suzanne: Calzo sus sandalias. Traje este par de sandalias que él no usa —muy chicas le duelen— y camino con ellas. Un poco demasiado grandes para mí. Él mató a mi hijo, ahora quiere matar a la madre.

El Director: Retomemos.

Suzanne: Hay una sombra en esta obra.

El Director: Hay una mujer en esta obra, que tiene miedo.

Suzanne: ¿Té, café, chocolate o yo?

El Director: Hay que seguir adelante, Suzanne.

Suzanne: No tengo nada en el vientre. “¡Esculpo tu cuerpo de gloria!” ¡Qué sentido del humor! Todas mis pieles, me las quita, una por una, metódicamente: mi árbol, mi casa, mi familia, mi pueblo, mis muertos. Expuesta, desvestida, estoy a su merced.

El Director: ¿Ríes?

Suzanne: Soy una mujer que ríe cuando se siente humillada.

El Director: Desvestida... ¿Por qué no? San Francisco de Asís al abandonar la casa de su padre... En la escena de la expulsión de los muertos, te sacas la ropa, te desnudas, lo abandonas todo, como San Francisco de Asís. Quizás después incluso podrías hablarles a los pájaros.

Suzanne: ¡Te ríes! ¡Jamás! Me quedo vestida de pies a cabeza. Incluso con sombrero... ¡y guantes! Lo tomas o lo dejas. No le daré ese placer.

El Director: A él ¿y a mí?

Suzanne: A ti tampoco.

El Director: Lee eso y cállate.

Suzanne: Estaba escrito que yo sería actriz para sacudir un árbol viejo donde se podría un colgado.

El Director: Ya, trabajemos. Deja de darte importancia.

Suzanne: ¿Leo o me callo?

El Director: Me sacas de quicio.

Suzanne lee otro pasaje de Suzanne 5.

Suzanne: “Dios tomó una de las costillas de Adán y

volvió a cerrar la carne. Después, de la costilla que había tomado al hombre, formó Yavé Dios una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: “¡Esto sí que es ya hueso de mis huesos y carne de mi carne! Ésta se llamará “varona”, ¡porque del varón ha sido tomada!”.

La Última Persona: ¡Porque del varón ha sido tomada!

El Director: ¡Porque del varón ha sido tomada!

Suzanne: ¡Qué osadía! ¡Él, el genio puro, y yo, la costillita! Mil perdones, mi querido Max, mil perdones; está al revés, es un juego de manos. Nuestro prestidigitador de las palabras ha dado un nuevo golpe. Rectificación por favor: ¡Porque de la varona fue tomado!

¡Porque de mí fue tomado!

El Director: Contrólate, te estás comportando de una manera extraña...

Suzanne: Es un cuclillo. Se está vengando; se venga todo el tiempo, sólo escribe para eso. ¡Un huérfano!, criado aquí, en París, por su tía Jeanne, viuda y sin hijos. Una buena razón para plagiarme: sin infancia, sin raíces, sin idioma... ¡maldita excusa! ¡Se alimenta de mí sin vergüenza, me fagocita! Ahora, ¡traslada el cementerio! Ya, ya, los muertos, lárguense, el señor Max Campere necesita espacio, retírense, más rápido por favor, los muertitos rurales no deben estorbar la erección... ¿La erección de qué? La erección de un nuevo milenio espiritual ¡yauuu! ¡Sombria estupidez! Mi hendidura se agranda a ojos vista. Sin mí él no es nada. ¿Qué es él sin mí? Nada, nada, nada, nada. ¿Quién está vivo aquí? Yo. Él se muere de despecho porque yo estoy habitada por el Espíritu; por el Espíritu de la tierra que gira, por el Espíritu de los pueblos, por el Espíritu del cielo, de los ríos, de los peñascos, de los árboles, del mar.

El Director: ¿Esta obra te gusta o no te gusta? ¿Quieres actuarla o no quieres actuarla?

Suzanne: Quiero actuarla. Me vuelve loca todo lo que él escribe, él me vuelve loca, lo tomo todo, tripas y morcillas. Me duele la vejiga, voy a mear.

Va a mear. Regresa.

El Director: ¿Estás mejor?

Suzanne: No.

El Director: Escúchame bien Suzanne, el actor no actúa, vive su secreto. En algunos casos, precioso, vive su secreto.

Suzanne: Tú me gustas.

Nuevo pasaje de Suzanne 5.

El Director: Acto 3. Escena 1. Escucha lo que ellos se dicen:

Él: "¿Qué quieres?"

Suzanne: Ser carne

No una ficción de carne

Carne palpitante cerca de ti.

Él: ¡Actúa! Cuando actúas eres

Carne resucitada

Carne incorruptible

Carne sutil

Carne ágil

Carne luminosa de belleza.

Suzanne: Soy demasiado tierna para dar a luz una mujer hoy día

Una mujer otra que yo

Quiero ser yo hoy día junto a ti.

Él: Sólo la creatura existe, te quiero viva.

Suzanne: "Me agotas no actúo más".

El Director: Hay que encontrar un gesto: el gesto de Suzanne. Busca.

Suzanne: "Me agotas no actúo más".

El Director: Sigue.

Suzanne: "Me agotas no actúo más".

El Director: Sigue.

Suzanne: "Una niñita ta

En el bosquecito

Juega a la payaya

Con los huesecitos

De su blanco papá".

El Director: ¡Te pasate a otra obra!

Suzanne: Para relajarme. Los atributos del cuerpo resucitado son en total cuatro según Santo Tomás: 1. La incorruptibilidad. 2. La sutileza. 3. La agilidad. 4. La claridad. ¿Cuál escoges?

El Director: La claridad.

Suzanne: Los atributos del cuerpo resucitado me pertenecen. Yo se los revelé, él me los robó. Sí. ¿Sabes qué es la claridad? La claridad es la belleza sin velo.

El Director: Hablaste de un hijo hace poco; ¿ustedes tuvieron un niño?

Suzanne: Para actuar su primera Suzanne me hice un aborto.

El Director: ¿Por qué un niño? No puedes saber si se trataba de un niño o de una niña.

Suzanne: Era un niño, estoy segura.
Salen.